

DIARIO DE LA MARINA

EDICION DE LA TARDE

ACOGIDO A LA FRANQUICIA E INSCRIPTO COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE EN LA OFICINA DE CORREOS DE LA HABANA

DIRECCION Y ADMINISTRACION:
PRADO 103
APARTADO DE CORREOS 1010

DIRECCION TELEGRAFICA:
"DIARIO HABANA"
Teléfono: Redacción, A 6301—Administración, A 6201

PRECIOS DE SUSCRIPCION

UNION POSTAL	12 meses	\$ 21.20 oro	L. DE CUBA	12 meses	\$ 15.00 plata	HABANA	12 meses	\$ 14.00 plata
	6 "	" 11.00 "		6 "	" 8.00 "		6 "	" 7.00 "
	3 "	" 6.00 "		3 "	" 4.00 "		3 "	" 3.75 "

Cablegramas de España

SERVICIO PARTICULAR
DEL
"DIARIO DE LA MARINA"

DE HOY

MADRID

NOTICIAS DIVERSAS

AFRICANISTAS Y AMERICANISTAS.—PROYECTOS DE EXPANSION.—LA EXPOSICION DE SEVILLA Y EL CENTENARIO DE BALBOA.—POR AMERICA.

Madrid, 5.—11 a. m.

Una comisión de la Liga Africanista, presidida por el ex-ministro conservador don Joaquín Sánchez de Toca, ha visitado al Jefe del Gobierno, Conde Romanones, para comunicarle los proyectos de expansión ibero-americana que aquella, extendiendo su radio de acción positiva, prepara con el mayor entusiasmo.

Los comisionados solicitaron del jefe del Gobierno que éste, de acuerdo con el ministro de Fomento, Sr. Villanueva, logre que coincidan la Exposición Internacional de Sevilla y la conmemoración del cuarto centenario del descubrimiento del Océano Pacífico efectuado por Vasco Núñez de Balboa en 1513.

Así mismo pidieron los comisionados al Conde de Romanones que se interesara por contribuir al fomento de la patriótica propaganda que vienen realizando la Casa de América de Barcelona, y la Hispano Gallega de Vigo.

El Conde de Romanones ofreció interesarse vivamente por tan plausibles iniciativas.

PERLAS DE ORIENTE

Irrompibles, inalterables, El mismo peso de las perlas finas. Hermosos collares a precios reducidos en LA SECCION X

Obispo 85, Habana.

ACTUALIDADES

El Día dice que "la Aduana está abierta" o lo que es lo mismo, que se hace contrabando por ella, y que nos amenazan tres huelgas, nada menos, una de los obreros del "Havana Coal Company," otra de los empleados del riego de las calles y otra de los capataces de los muelles.

No creemos que sea verdad lo de la Aduana, porque si esa fuente de ingresos fallase ¿qué sería de la República?

El Día supone que esos reales o supuestos fraudes aduaneros se cometen para dos cosas: para enriquecerse los que los realizan y para hacer punto menos que imposible la administración conservadora.

Pero eso no está bien maliciado, porque si merced a los fraudes de la Aduana hubiera que aumentar las contribuciones, los que más padecerían no serían los conservadores, que aun están pobres, sino los liberales, que ya están ricos.

De todas suertes, no estaría de más que los actuales gobernantes, mayores contribuyentes de mañana, averiguasen, por interés suyo y por interés del Estado, si es verdad que la Aduana está abierta, porque la cosa es grave de veras.

Cuanto a las huelgas, hay aquí tantos elementos de perturbación sin que nadie les vaya a la mano, que lo raro es que hayamos pasado unas cuantas semanas sin ningún paro de importancia.

Lo cual no quiere decir que no puedan tener razón los obreros que se quejan por haberseles rebajado el jornal y los pobres que se ocupan en hacer papillas con el polvo y la basura de las calles y los capataces que ven los muelles monopolizados con perjuicio de sus intereses y quizá de los del público.

Si hubiese aquí un Instituto de Re-

formas Sociales acaso se evitaría la mayor parte de estos trastornos económicos.

Jugo puro de berro y vino generoso, son los componentes del licor de berro, eficazísimo para catarros, pulmones y bronquios.

BATURRILLO

No por el honor inmenso que me resulta, sino porque se vea que pienso al unisono con patriotas de gran inteligencia y limpiísima historia cubana, he de consignar la aprobación que presta a mis juicios humildes de estos pasados días, un jurista consulto notable, ex-autonomista, escritor, orador y hombre de acción en las gloriosas campañas del evolucionismo bajo la colonia; ahora residente en hermosísima ciudad ribereña del Caribe.

Decíame en uno de los últimos días de Febrero:

"¿Qué número tan interesante el del DIARIO matutino del 23! Su "Baturrillo" sobre el Derecho de Intervención y el discurso de Pidal sobre Campomator, son dos obras maestras. Trata usted el asunto a fondo y con una oportunidad indiscutible.

"Se ha hecho de moda ahora, sobre todo entre los más "cubanistas" ("La Discusión" exceptuada) hablar mal de los americanos, y veo con placer que usted les hace justicia. "Aplaudo esa campaña patriótica de usted contra la tendencia antiamericana; mala, malísima tendencia, que estamos en el deber de contrarrestar. Hay que vivir dentro de la realidad, y la realidad es y tendrá que ser americana. ¿A qué fomentar el espíritu de desconfianza y hasta el odio contra esa nación, sin la cual la nuestra ni existiría ni podría existir?"

Y con otras observaciones atinadas y otras amistosas frases termina su carta aprobatoria el hombre que tengo por maestro en achaques de patriotismo:

"Ahora bien: anotemos este viceversa característico de nuestro país. Es en el DIARIO DE LA MARINA, de Araujo, de Montaos y de Rivero, donde estos juicios serenos acerca de hechos consumados se publican, y donde se entiende que es servir a Cuba, a la justicia, a la libertad, a la misma raza hispana, mantener cordialidad de relaciones con el coloso vecino, en evitación de humillaciones nuevas y de crudas determinaciones, que más pronto conducirán a ahogar las últimas palpitaciones de los viejos idea-

les y a borrar las últimas notas de una historia de valentías y de grandezas de la familia ibero-americana. Y somos dos viejos evolucionistas, dos reacios a la revolución, dos cubanos sin mácula que buscábamos la felicidad y el honor de la patria chica bajo el protectorado generoso de la patria grande, los que venimos a decir a generales y coroneles, a ex-emigrados y ex-conspiradores: "esta es la realidad que trajisteis; esta es vuestra obra; no tomamos parte en estos hechos consumados; contra nuestras previsiones llamásteis a los americanos; os entregásteis a ellos; por ellos triunfásteis y porque ellos quieren vivís con vuestros galones y con vuestros destinos públicos; sois vosotros los obligados a gratitud intensa: no os rebeléis contra vuestros benefactores ni echéis por tierra vuestra propia labor; ahora que esto es hecho, y el espíritu de desconfianza y la enemiga injusta no harían sino aumentar los peligros y precipitar las humillaciones."

Desafiar enojos del benefactor y lastimar susceptibilidades del árbitro por tiranismo más o menos de otros países, es juego asaz torpe. Pensemos en nuestros graves problemas, antes que en los ajenos. ¿No sabéis que pronto será inaugurado el Canal de Panamá, que cuesta cuatrocientos millones y ha de despertar recelos en Europa y podrá ser causa un día de guerras internacionales, de combates marítimos sangrientos, precisamente en aguas cubanas o vecinas? ¿No pensáis que esto puede ser el teatro obligado de luchas entre acorazados, corsarios, buques mercantes, y de minas y abordajes? ¿No veis que estamos precisamente en mitad de la ruta, en el camino único y recto de New York a Colón? ¿No recordáis que por esto vaticiné años ha en estas columnas, contra la opinión de dos ilustres que me contradijeron, que nuestra limitada soberanía estaba condenada a plazo fijo, precisamente por eso, porque no podríamos ser recelados ni temidos por el yanqui, sino su aliado incorruptible o su siervo impotente?

Pues bien, la hora se acerca, los acontecimientos se suceden, el plazo se acorta. Un Gobierno fuerte, honrado y lealmente amigo de Washington y un pueblo agradecido a Washington, amigo fiel y ligado a los americanos por el interés comercial y la comunidad de aspiraciones políticas, podrían subsistir y a la sombra del coloso engrandecerse. Si el convulsivismo no desaparece y si los cubanos mostramos animosidad hacia el tutor, el fallo se cumplirá irremisiblemente.

He aquí por qué los viejos evolucionistas y el DIARIO de Montaos y

Ariza escogemos entre dos infortunios el menor, el que sólo afecta a ideales quebrantados por la realidad, y queremos indicar a nuestro pueblo el único camino recto y viable: que así, apareciendo agradecidos los unos y previsores los otros, por la última posibilidad de salvar lo que resta de independencia y honor nacional laborem.

Me escribe una dama, a cuyos pies pongo mis respetos:

"Habana, 3 de Marzo de 1913. "Al cívico escritor señor Aramburu: "Muy admirado señor: También en la Habana se nombró Inspector de Jaruco, y San José a un empleado del Gobierno Civil que hace unos cuantos años dejó el magisterio. Confiérmese con esto los maestros de Guanajay, y mi amiga María Aguilar entre ellos, que está terminando el doctorado con las mejores notas, en nuestra Universidad.—Una maestra admiradora de usted."

Conste que la cultísima señorita citada no pretendía ser inspectora, ni recibe con ojeriza el nombramiento que censuró en "Baturrillo" del día 3. Pero conste también que ni a los maestros de Pinar del Río ni a los de la Habana halagan esos nombramientos de personas muy estimadas, pero que les abandonaron en las horas difíciles, que desertaron del magisterio, que no tuvieron como ellos constancia y abnegación, y que vuelven, no a la escuela, sino al cargo elevado y mejor retribuido que el aula.

Por lo demás, ya saben el camino los maestros que quieren ser inspectores; mientras estén al frente de sus aulas no les ascenderán; pasen a otras dependencias del Estado, desentiéndanse por tres o cuatro años de los problemas educacionales, y pretendan entonces. Es probado.

Muchas gracias a Emilio Roig, joven e inteligente amigo, por la invitación que me hace para oír su conferencia en el Instituto, sobre "Nuestra literatura de costumbres."

Espero ver impreso el trabajo, que por anticipado sé ameno e instructivo.

Y gracias a José Berridy, presidente de la "Solidaridad Pontevedresa," por el billete que me envía, de acceso al "buffet" que la noble institución organizó en honor de Basilio Alvarez, sacerdote ilustrado y paladín resuelto de la redención del campesino gallego, a quien los foros mantienen en la miseria y el caciquismo sepulta en la ignorancia.

Aunque no asistiré al hermoso homenaje de simpatía, con la "Solidaridad" quiero estar en la expresión de aplauso al cívico luchador Basilio Alvarez, para quien deseo satisfacciones personales grandísimas en mi país.

JOAQUIN N. ARAMBURU

GACETA INTERNACIONAL

Todavía colea en Europa el asunto de la movilización de Estrasburgo. Algunos periódicos traen caricaturas más o menos felices y los comentarios que se hacen demuestran hasta dónde es ductil la fantasía de aquellos periodistas que no duermen tranquilos si no han proporcionado algo sensacional a sus lectores.

Lo que más ha llamado la atención es cómo pudo el sargento Volter—autor de la broma—procurarse la clave secreta del Emperador. Lo cierto fué que todo el cuerpo de ejército de Alsacia al recibir la orden, se movió como un sólo hombre y se reconcentró sobre Estrasburgo con no poca sorpresa de los franceses que ya dieron por hecho una segunda invasión.

Los detalles que de este asunto nos proporciona la prensa europea son curiosísimos.

Uno de los hijos del Emperador, que estudia en la Universidad de Estrasburgo, abandonó la clase de Decho Romano al tener noticia de la movilización, y salió disparado como un rayo con dirección al polígono, donde ya esperaban formadas las tropas.

El sargento Volter, que se declaró autor de la broma, dijo que no deseaba otra cosa que vengarse de la reclusión a que estuvo sometido durante algunos días en un hospital militar, por suponerse demente.

La población de Estrasburgo, que en los primeros momentos creyó, alarmadísima, por tratarse de una población que sólo dista 40 kilómetros de la frontera, que había estallado la guerra con Francia, reía luego alborozada, la broma del sargento Volter.

Las autoridades militares se han enterado de que había intentado producir la misma alarma el día 17 de Enero con ocasión de la elección de M. Poincaré para la presidencia de la República francesa.

Al ser interrogado el sargento Volter, se expresó de esta manera: "Se han escapado ustedes por un milagro de que la alarma fuese mayor, porque estaba dispuesto a hacer movilizar todos los buques del mar del Norte y a hacer enviar todo el 15 Cuer-

EL OXYPATHOR ES EL VERDADERO CAMINO DE LA SALUD

THE CUBAN OXYPATHOR Co.—VIRTUDES NUM. 32.—Muy estimados señores y amigos: Para beneficio de las muchas personas enfermas, les autorizo publiquen donde mejor les convenga el éxito obtenido en mi enfermedad con el famoso OXYPATHOR.—Después de padecer 6 años del estómago y encontrarme en una situación desesperada, he quedado completamente curado en tan sólo dos meses de tratamiento.—Muy agradecido quedo de ustedes, sí, sí, sí, y amigo.

(Firmado) CELESTINO ARGUELLES.

"EL PALAIS ROYAL" Obispo esquina a Compostela.—Folleto se remitirá gratis.

EL ALMENDARES

LA CASA DE OPTICA POR EXCELENCIA

Opticos expertos—Cristales superiores. Examen de la vista, gratis. Obispo núm. 54—Teléfono A-2302—Habana 831 Mz.-1

F. MESA Anuncios en periódicos y revistas. Dibujos y grabados modernos.—ECONOMIA POSITIVA A LOS ANUNCIANTES. LUZ No. 53, (G).—Teléfono A-4937

865 Feb.-1

NO MAS CANAS ACEITE KABUL

[El Pelo Negro y Jamás Calvo]

Tres o cuatro aplicaciones devuelven al cabello cano su color primitivo con el brillo y suavidad de la juventud. No tife el cutis, pues se aplica como cualquier aceite perfumado. En Droguerías, Boticas y Perfumería. Agente general, F. Rodríguez, Apartado 587. 1452 alt. 18-1

TELAS BLANCAS.—Gran economía en precios. LA UNICA EN LENCERIAS Y ENCAJES. EN LENCERIAS Y ENCAJES. Neptuno 69.—Teléfono A-4246.

C 749 9t-4 1d-3

SE INTERESA

Avisamos a nuestra extensa clientela haber recibido un precioso surtido en artículos de plata y muchas novedades para fumar. Tenga presente nuestra clientela que somos los que tenemos en estos artículos los más módicos precios.

VENEZIA

Obispo 96—Telef. 3201.

CHOCOLATES FINOS LA ESTRELLA

Anuncio MESA

PAGINA LITERARIA



Victor Balaguer

Nació en Barcelona el 11 de Diciembre de 1824.
Fue político y poeta.
Murió en Madrid el 14 de Enero de 1901.

Victor Balaguer

Comenzó Balaguer su carrera literaria por donde otros la terminan, por el teatro. Niño casi, su frente se ceñía con el laurel del poeta dramático; sus obras escénicas son en número crecido, y muchas de ellas, no obstante estar inspiradas en el romanticismo, hoy pasado de moda, aún en Cataluña arrancan aplausos y reúnen numeroso auditorio.

Pero no cabía el ingenio de Balaguer en los estrechos límites de la escena, y bien pronto, crecándole, buscó horizontes más vastos, en la novela, en la historia, y sobre todo en la poesía lírica.

Y en verdad que acertó en su vocación al desplegar las alas de la oda. Pocos poetas han sentido como él la agitación de que habla Ovidio, aquella llama sublime, que es como la más íntima efusión del alma humana. Ora cante a su amada en versos candentes, ora a su patria en estrofas apasionadas, ora a la libertad en odas de altísimo vuelo, concócese que el poeta está en su elemento y que fluyen las fuentes de su inspiración con la facilidad y la abundancia propias de riquísimo e inagotable manantial.

La lengua catalana, dialecto del viejo provenzal, anterior al castellano del Cid y al italiano del Dante, es una lengua ruda, cortada, llena de interior fuego, propia para la expresión de los afectos vehementes, de la poesía lírica en especial: pléyada de monosílabos, abreviada por frecuentes elisiones, víértese con abundancia en el estrecho troquel del verso.

Apenas hay un endecasílabo catalán que entre hoigado en el endecasílabo castellano: esta brevedad favorece en extremo la belleza del pensamiento, tanto como en otras lenguas la sonoridad; diríase que el verso en aquella lengua centellea como el rayo, y que en esta brilla con la majestad un tanto monótona de sol; para el amor y la alta y serena elocuencia no es tan propio el catalán como el castellano; pero es inferior éste cuando se trata de expresar el grito de la pasión, el entusiasmo que se desborda, esos momentos de la poesía en que se exalta la idea y se hace sentimiento.

Este es el secreto de la enérgica inspiración de Balaguer: la ha bebido en la cuna de su pensamiento, en la divina leche de la lengua materna. Y de tal manera su cerebro parece organizado para alimentar ese fuego, que hasta cuando escribe en castellano retrocede nuestro fácil verso, lo tortura, lo violenta, prestándole no se qué aire extraño, que parecería extranjero, si no fuese rigurosamente gramatical y bello.

Es, pues, Balaguer, el poeta que mejor representa la índole de las letras lemosinas: si nacido antes, hubiese hallado esa lengua en la infancia, él como Dante el italiano, la habría forjado, como instrumento el más propio de su volcánica fantasía, de su hondo pensar, y aún más hondo sentir; porque si casi constantemente en la poesía de Balaguer se hallan ideas, nunca, jamás, dejaréis de encontrar sentimientos.

No es Balaguer uno de esos poetas que traducen a la lengua poética las teorías filosóficas, escuela progresiva y elevada sin duda, pero que amenaza a la poesía con una invasión de prosa que acabaría por hacerla inútil; no, el estro de Balaguer nace del corazón. Aborda si la pintura realista de la historia, confúndese en la vida moderna, exhala acentos enérgicos en el seno de las políticas contiendas, no se muestra ageno a los progresos de las ciencias, pero no gusta entregarse a abstracciones filosóficas, analizar y hacer anatomía en los sentimientos, convertir a la musa antigua y al hada de los trovadores, en sabia, seca, y malhumorada dueña. Créa Victor Balaguer que la poesía es mariposa, y que tiene derecho a posarse en todas las flores, incluso en las incógnitas flores de los sistemas filosóficos, pero que este derecho está limitado, y que debe contentarse con extraer de ellas la miel, so pena de llegar a la raíz amarga, si se obstina en una sola flor. La poesía domina todas las ciencias y las artes, pero no es ni una ciencia ni un arte: el Parnaso es un monte, y desde su cima se vé toda la tierra y todo el cielo, como campo abierto al libre vuelo de la fantasía.

En esta tendencia están inspiradas las poesías de Balaguer de su primera juventud, en su totalidad líricas; posteriormente, concentrado el fuego juvenil, su espíritu se ha recogido, ha meditado más, pero siempre sintiendo con el mismo brío. Sus tragedias, requieran tono más templado, más grave continente, menos exaltación lírica, pero nada ha perdido en calor y fuerza, al transformarse en inspiración.

R. G. de la Rosa.

(De la obra de Balaguer.)

Endereza

A los trovadores de Provenza.

Trovadores, los que en Provenza pulsáis las liras de oro, mientras que el mundo escucha embellezados vuestros cantos, abridle si os place las puertas al que, trovador errante, hoy va de villa en villa, desterrado de su patria, ausente de amigos y de familia, y solo en país extraño. En mi patria me llaman el trovador de Montserrat, porque en los de la Virgen he hecho resonar mis cantos, porque me he inspirado en las viejas leyendas de mi tierra, porque sólo canto a mi patria y recuerdo al pueblo esclavo que es heredero de despreciadas pero santas libertades. Pues que hoy a vuestra puerta viene el trovador errante, dadle, si os place, posada: dadle hospitalidad, ¡oh trovadores de Provenza! y Dios os lo pagará.



Fugitivo vengo de mi patria y fugitivo de mi hogar, llenos de lágrimas mis ojos, herido el corazón de pena. Larga hice mi jornada y cansado estoy de sufrir, que si el cuerpo no tiene heridas, el corazón está desangrándose por la heridas que jamás ¡ay! jamás se cicatrizan. Arrojado de mi patria por amar la libertad, jamás sentiréis a mis labios explicar la menor queja, que demasado es desde niño que la diosa de mi culto a sus ardores más fieles sacrifica en sus altares, y cantaré vuestras alabanzas, porque aprenderé en vuestros cantos a saber todo lo que valen los trovadores provenzales. Pues que hoy a vuestra puerta llega el trovador errante, dadle, si os place, posada; dadle hospitalidad, ¡oh trovadores de Provenza! y Dios os lo pagará.

Yo para vosotros tan sólo, si es que puedo seros grato, descójaré la lira que un día me hizo ganar el rico laurel de los trovadores en luchas de Juegos Florales, y os narraré las leyendas de aquellos antiguos catalanes que un día fueron vencedores en la tierra y en el mar. Y os cantaré las canciones que aprendí a murmurar cuando mi madre me adormecía, niño aún, en mi cuna; y cantaré el cielo puro de vuestras llanuras y valles, y los ojos de vuestras doncellas, vuestros ríos y vuestros campos, los hechos de vuestra historia, gloriosa como la primera, y cantaré vuestras alabanzas, porque aprenderé en vuestros cantos a saber todo lo que valen los trovadores provenzales. Pues que hoy a vuestra puerta llega el trovador errante, dadle, si os place, posada; dadle hospitalidad, ¡oh trovadores de Provenza! y Dios os lo pagará.

Oíd mis cantos os ruego, ¡oh trovadores, mis hermanos! y en cambio del hospedaje generoso que me dais, Dios me premia a los que consuegan el dolor de los desterrados, háa que jamás falta en vuestra mesa el pan, la alegría en vuestros corazones, la inspiración en vuestros cantos, la sonrisa en vuestros labios y la paz en vuestros hogares. Y cuando vuela yo un día a la patria que tanto amo, correré a visitar a la patrona de mi tierra, y de rodillas a sus pies, así mi voz le dirá:

¡Oh soberana Señora, perla del santo Montserrat, si de mi pecho queréis el voto más grato, haced que jamás se borre de mi corazón y de mis cantos el recuerdo que hoy me llevo de los trovadores provenzales! ¡Haced que Dios les dé en gloria todo lo que en consuejo me han dado!

Pues que hoy a vuestra puerta llega el trovador errante, dadle, si os place, posada; dadle hospitalidad, ¡oh trovadores de Provenza! y Dios os lo pagará.

¡Un loco! ¡un loco! ¡un loco! ¡Virgen santa! ¡Que Dios nos dé cierta semejanza locuras!

¡Ay! en todos tiempos y en todas partes ha sido siempre lo mismo. Siempre la canalla silba al genio, y los hombres como tú, Colón ilustre, cuando mueren es cuando nacen a la vida. Envidia, ahora le tienes vivo... ¡Anda! ¡Destrozale! Posteridad, aquí le tienes muerto, ¡Admirale!

Poesía

Barcarola

Ya volvió la golondrina y así comienza a cantar: —Para el paladín que traigo, no hay en el mundo rival. —Esconde de Barcelona y señor del Ampurdán. No hay caballero más noble, ni más cumplido galán. —Esconde de Barcelona y señor de Ampurdán. Ya en el palenque está el conde y a sus pies el criminal que arrependido confiesa su calumnia y su maldad. Todo es júbilo y es fiesta y alegría general. ¡Viva el conde! ¡Viva el conde! Ya la reina libre está. ¡Libre está la hermosa reina, libre está!

Juan de Prócida

Ante Palermo. Todo en reposo está Sicilia duerme, y con el manto de la misma sombra envueltos hoy y atargados yacen esclavos y tiranos... ¡Ay! ¡Eterno debiera ser el sueño para todos, que por menguados lo merecen unos, si lo merecen otros por traidores! ¡Bien estás entre sombras, patria mía! ¡Que jamás vuelva el sol, que jamás vuelva a dorar estas playas con sus rayos, si al hacer otra vez entre los mares, aun otra vez te ha de encontrar esclava! Yace entre sombras siempre. Eterna sea la noche para tí, pues no supiste arrojar de tu seno al extranjero que alzó su tienda en tierra que no es tuya! La luz, que es toda amor y toda vida, no debiera alumbrar tierra de esclavos. Hoy no eres tuya. ¡Fuistelo algún día, cuando las brisas de la mar salada venían a besar tu frente virgen y tu seno sin mancha. Hollada y servida, hoy a aquel perteneces que te dicta tirana ley en lengua que no entiendes. Hoy no eres tuya ya. ¡Tuvo el esclavo algo suyo jamás?... Nunca. Ni patria. Hunde tu frente, hunde en el polvo, hija de perdición, tierra maldita! ¡Que de rubor desnuda y de atavíos, te lleven al mercado donde sólo se fechan los despojos miserables! Pero ni allí... ni allí... ha de bailar plaza la que, teniendo libertad, no supo antes que darla, sucumbir primero! Pasaron para tí, Sicilia, aquellos tan gratos al Señor, días felices, en que las brisas de ultramar llegadas, aromas dulces sobre tí esparcían, mientras llegaban las rodantes olas a estrellarse sonoras en tu arena, muriendo alegres por besar tus playas, entonces eran reina. Tu corona, forjada en las entrañas de tu Etna, brillaba entre las perlas y corales que por feudo te daban y tributo las anchas mares sometidas. Era de púrpura tu veste, con los rayos tejida de tu sol, y dulces, tiernos cantos de amor en la romana lengua, doncel gárrulo de gudeja rubia, a tus pies Conradino murmuraba. ¡Conradino! Y muerto él ya, tú vives aún, oh tierra horror del mundo, escarnio del que al hervor de su encendida sangre siente saltar su corazón del pecho? Por tí murió, por tí se asesinaron, malogrado doncel, glorioso infante, de su vida, sonriente de esperanzas y sol de amor, apenas en la linde. Por tí perdió su vida, que a más gloria guardaba Dios, y a más honrados fines, y al poner su cabeza sobre el tajo, entrambos, ante el mundo que os miraba,

Magenta

Turín, Junio de 1859. ¡César, ya es hora! ¡Despliega tu bandera! ¡Adelante la guardia, adelante! ¡Adelante los batallones! Allí se alza Magenta, y allí te aguarda Giulay detrás de su Gibraltar de cañones y de muros. El hermoso sol de Junio se extiende por la llanura, que ofrece sus vastos jardines de flores al beso de la brisa, y te enseña el camino que te ofrece la gloria... ¡Es el sol de Marengo!... ¡Es el camino de Areole! Comienza la batalla, el clarín suena el combate, el jefe grita: ¡Adelante! No va cortando tantas espigas la hoz del segador, como la metralla va sembrando de muertos el campo. ¡Oh guerra! No te ampare detrás de tus laureles. Siempre vendrás a ser, a la par que la gloria de los soldados, la maldición de las madres. El cañón va de prisa en sus obras de muerte. La llanura está cubierta de miembros palpitantes; calla la voz de Dios y habla el destino; el campo se ha convertido en una sangrienta hulla, y el Ticino arrastra olas de sangre al mar. Ya no es sólo un combate, que es un huracán de fuego y de metralla, un ardor espantoso que arrasa todo

La canción De Tierras Lemosinas

Victor Balaguer, poeta, autor dramático, historiador y político, nació en Barcelona en 1824. Como político figuró en las filas del partido progresista, siendo ministro de Ultramar durante los reinados de don Amadeo y don Alfonso XII, y presidente del Consejo de Estado. Como escritor ha dado muestras de una fecundidad extraordinaria: empezó a escribir muy joven para el teatro, no quedando en sus producciones escénicas más que el "Don Juan de Serrallonga." Como historiador ha dejado una voluminosa "Historia de Cataluña," más notable por las galas del estilo que por la verdad histórica, y una "Historia de Trovadores." Tomó parte activa en el movimiento de restauración de los Juegos Florales. Sus poesías forman tres grupos, dedicado el primero a la Patria, el segundo a la Fe y el tercero al Amor. Aparte de otras muchas producciones, tiene un tono de cuadros históricos bajo el título de "Tragedias." Empleó casi toda su fortuna en la fundación de una biblioteca y museo en Villanueva y Geltrú, monumento que lleva su nombre. Murió en 1901.

"Tierras lemosinas, tierras lemosinas, corte de gentileza, paraíso del mundo, llenas de armonía, de luz y de belleza, ¡que hermosa, que hermosa que hermosa que sois! ¡Sobre la mar azul la vela latina; bajo un cielo estrellado un sol de fuego; un pueblo de aves por bosques y jardines, un orbe de villas, un mar de flores; el verde olivo, la palma africana, los perfumados árboles de las flores de oro! ¡Tierras lemosinas, tierras de mi corazón! ¡Tierras lemosinas, tierras lemosinas, marca amorosa de los alegres trovadores, donde crecen y viven en paz y concordia los árboles del trópico y las nieves del Norte. ¡Un mar que espere olas de plata por sobre arenas de grano de oro; unos aires que embalsamen, unos amores que abrasen; el incienso de la atmósfera, tierra relampagueante de amor! ¡Tierras lemosinas, tierras de mi corazón!

Tierras lemosinas, tierras lemosinas, encendidas y ardiendo en luz y color, donde a todas horas canta el ave en los huertos y a todas horas el amor en los corazones; sois en la leyenda ruiseñor de gloria y en la epopeya pabellón de honor; tenéis las más nobles historias de gesta y las más bellas meninas del mundo: por límite las olas de la mar latina, por frontera las sierras del umbroso Pirineo. ¡Tierras lemosinas, tierras lemosinas, románticas tierras de pres y de honor, emporio de goees, vullas de abolengo, ¡que hermosa, que hermosa, que hermosa que sois!

¡Qué hermosa que es, oh niñas, la costa catalana cuando en sus bellas noches de luna extiende sus huertas y sus flores, mientras se estrella en sus playas la ola graciosa, incrustada de perlas, preñada de rumores! ¡Oh costa catalana, oh riberas deliciosas pobladas de valles de flores y de rosales, las rumorosas brisas os llevan en sus alas el aroma del mar mezclado con el incienso de los naranjos! ¡Oh costa de mi tierra, fuente de dulzura para mí, cuántas noches he visto transcurrir alegres en tus rocas, desprendiéndome alegremente de mis penas al pasear mis ojos por tus espacios inmensos! Tus playas me recuerdan las perfumadas noches que daban vigor al pecho y fortaleza al pensamiento. ¡Recuerdos tristes y dulces, flores ¡ay! deshojadas ya, seáis mientras yo viva la vida de mi corazón! Era una noche. Contemplando estaba yo las claras olas del mar y pensaba en los navegantes que, tendidos bajo los mástiles, esperan la luz del alba para ver dibujarse en el espacio las almenadas crestas del histórico Montserrat, nuncio de la proximidad de sus patrios lares. —¡A bailar, niñas,—dijo una voz a mi lado,—la noche es fresca y hermosa como hermosa noche de Mayo. Y a la luz de las teas que reflejaba el mar, se improvisó un baile con aplauso de las niñas. Había una... ¡qué hermosa!

La niña blanca

¡Qué hermosa que es, oh niñas, la costa catalana cuando en sus bellas noches de luna extiende sus huertas y sus flores, mientras se estrella en sus playas la ola graciosa, incrustada de perlas, preñada de rumores! ¡Oh costa catalana, oh riberas deliciosas pobladas de valles de flores y de rosales, las rumorosas brisas os llevan en sus alas el aroma del mar mezclado con el incienso de los naranjos! ¡Oh costa de mi tierra, fuente de dulzura para mí, cuántas noches he visto transcurrir alegres en tus rocas, desprendiéndome alegremente de mis penas al pasear mis ojos por tus espacios inmensos! Tus playas me recuerdan las perfumadas noches que daban vigor al pecho y fortaleza al pensamiento. ¡Recuerdos tristes y dulces, flores ¡ay! deshojadas ya, seáis mientras yo viva la vida de mi corazón! Era una noche. Contemplando estaba yo las claras olas del mar y pensaba en los navegantes que, tendidos bajo los mástiles, esperan la luz del alba para ver dibujarse en el espacio las almenadas crestas del histórico Montserrat, nuncio de la proximidad de sus patrios lares. —¡A bailar, niñas,—dijo una voz a mi lado,—la noche es fresca y hermosa como hermosa noche de Mayo. Y a la luz de las teas que reflejaba el mar, se improvisó un baile con aplauso de las niñas. Había una... ¡qué hermosa!

vestida enteramente de blanco, con una flor en sus cabellos y un lazo azul en su cintura. La blancura de su frente era de espuma de mar; cada luz de su mirada valía todo un serrallo. Era un ángel del cielo, y a cada vuelta de wals la veía yo pasar como una paloma fugitiva. Por darle un beso de amor un rey hubiera dado sus vasallos y su corona, sus tesoros y sus palacios. ¡Qué hermosa la niña blanca! ¡Qué hermosa en la noche de Mayo, al voltear por la playa, entre las alas del wals, dando al aire para jugar con ellos los lazos de su cinturón azul y los pliegues de su vestido blanco! ¡Ay! Y bailaba, bailaba, bailaba sin descanzo, y la noche era muy fresca, y el baile no paraba, y el viento del Norte venía rasando las aguas del mar.

El sol cubría ya la tierra con su rico manto dorado, y las olas del mar doraban oro fundido por las arenas. Paseé bame yo por la playa recordando a la niña, la doncella de la noche vestida de blanco, cuando me dijo una voz resonando en mi oído: —No sabes quién es el muerto esta mañana al primer rayo del sol? La niña, la niña blanca, la que bailaba ayer el wals. ¡Ay! Estaba muerta, estaba muerta, muerta la niña del baile, la que por un beso de amor hubiera podido pedirle a un rey sus vasallos y su corona, sus tesoros y sus palacios! La enterraron por la noche, vestida de blanco, con una flor en sus cabellos y un lazo azul en su cinturón. ¡Vestida para la fiesta la bajaron a la huesa! Bajo un sauce enterraron a la niña del baile; bajo el sauce de la costa la hallarán las willis. ¡Oh costa catalana! ¡oh deliciosas riberas, pobladas de valles de flores y de rosales, las rumorosas brisas os llevan en sus alas los aromas de los naranjos! ¡Vuestras playas me recuerdan las noches embalsamadas que daban valor al pecho y fortaleza al pensamiento. Recuerdos tristes y dulces, flores ¡ay! ya deshojadas, mientras yo viva seréis la vida de mi corazón!

Las bodas del caballero

Castillo de Picalqués, 18 de Agosto de 1860. Del castillo de Picalqués, a la hora del toque de ánimas, salía un caballero jinete en un caballo negro. Guadalupe lleva el caballo, el caballero viste de gala, el caballo, que es brioso, de buen pelo y buena estampa, lleva guarnituras de seda y herraduras de plata. El caballero, que es galán y de alta mirada, viste un traje de raso con listas blancas y azules, un chambrero con dos plumas, una negra y otra blanca, cruzada al pecho la banda que le dió su amada con una cifra amorosa a manera de recuerdo, y brillantes espuelas de oro en la bota atrepiolada. Lleva alegre vestido, porque alegre lleva el alma, pues que se dirige a Rocacorra, donde le espera su desposada, la dama más hermosa y gentil que se conoce en el llano. —¡Anda, mi caballo negro, llévame a los pies de mi amada; anda, mi caballo negro, para que podamos llegar antes de alba. Cuando era la media noche, por un torrente caminaba. Ve pasar ante sus ojos una lucecita blanca que, brotando de la tierra, subía al cielo en línea recta. Se le ha espantado el caballo al jinete. —¡Dios me valga! ¡No se diría que esa luz que cruza por delante de mis ojos es un alma del cielo que se vuelve a su morada! Y los ojos del caballero van detrás de la luz blanca, que se balancea en el espacio como mecida por las brisas, hasta que se pierde entre las estrellas de plata que tachonan el cielo. Confuso el caballo, dobla y baja su frente: —¡Anda, mi caballo negro, llévame a los pies de mi amada; anda, mi caballo negro, para que podamos llegar antes del alba. El caballo sale del torrente; ya ha dejado el monte, y jinete y caballo van por el llano a la placida luz de una hermosa y clara luna. Cuando están cerca del río, cuya orilla comenzaban a seguir, el caballero vuelve repentinamente el rostro, pues ha oído una vozcita que le llamaba por su nombre. Bajo un sauce de la orilla divide una forma blanca. Se le ha espantado el caballo al jinete. —¡Dios me valga! ¡No se diría que esa forma que como una mujer blanca se divide al pie de aquel sauce, es mi desposada! El caballo se ha detenido, estremeciéndose. El jinete le clava las espuelas en el vientre, y el caballo, de un salto, lo lleva al pie del sauce. El sauce está desierto... Ha huido ya la mujer blanca. Confuso el caballero, dobla y baja su frente: —¡Anda, mi caballo negro, llévame a los pies de mi amada. Anda, mi caballo negro, para que podamos llegar antes del alba. Con la luz primera del día llegaba a Rocacorra. El pueblo, debajo del castillo, parece un rebaño de ovejas agrupadas a los pies del pastor que las custodia. Cuando llega cerca del pueblo, oye tocar las campanas. Se le ha espantado el caballo al jinete. —¡Dios me valga! ¡No se diría que en ese pueblo tocan las campanas a muertos! El caballero ve venir un paje que le está aguardando. Lleva bordadas en su pecho las armas de Rocacorra. —¡Dime tú, el buen paje, así Dios te dé su gracia, dime tú, el buen paje, ¿por quién tocan las campanas? —Señor, las campanas tocan, tocan por vuestra dama, que hoy a media noche ha fallecido en el castillo. El caballero que esto oye, dobla y baja la frente, y va a buscar al carpintero que estaba haciendo el ataúd. —¡Maestro, así Dios os dé todo lo que más falta os haga, como tomes mi caballo negro con su silla de oro y plata, y mis ricas espuelas de oro y todo mi vestido de gala, menos la banda que un día me dió mi amada; que todo os lo doy de buen grado sólo para que hagáis el ataúd un poquito más grande a fin de que pueda caber en él dos cuerpos

UN CATOLICO MAS...

OTRO CAPITULO

Se trata de varias cosas. Una es que el señor López—siempre por boca del amigo Draper—habla del pelagianismo, del que ni Draper ni él han logrado catar una palabra.

San Agustín—escribe el señor López—hace perseguir al sacerdote Pelagio. Pelagio—dice Draper—era "monje." Era un monje, bretón según se cree—por haber sostenido que la muerte existía antes de haber pecado Adán.

Otra cosa es que Draper continúa. "El lector habrá notado en la exposición de Tertuliano sobre los principios del cristianismo una ausencia completa de las doctrinas del pecado original."

Resumen: El señor López acusa a San Agustín de una persecución contra Pelagio, porque ha leído en Draper lo que sigue: "Pelagio fué acogido en Roma favorablemente, pero en Cartago lo hizo denunciar San Agustín... Pelagio fué condenado por Inocencio I... Su sucesor Zósimo anuló la sentencia y declaró ortodoxa la opinión de Pelagio."

Lo que dice la historia es lo siguiente: Cuando Pelagio fué a Roma, era ortodoxo y austero: no había pensado aún en la herejía. Por eso fué acogido afablemente: por eso San Jerónimo le amaba y San Paulino de Nola le conceptuaba un santo.

Pero pasaron veinte años, y llegó Rufino a Roma: Rufino era discípulo y amigo de Teodoro de Mopsueste, el verdadero inventor de los errores del pelagianismo, y así aprendió Pelagio esta doctrina. Pero Pelagio era hábil y cobarde: hizo en Roma propaganda por espacio de diez años sin dar la cara jamás: dejaba que la dieran sus discípulos. Cuando cayó Alarico sobre Roma, el herejía fué a Hipona, donde San Agustín era el obispo. San Agustín hallábase en Cartago; Pelagio, que empleó la hipocresía como una de sus armas principales, envió un saludo cariñoso, al que Agustín, que aún no le conocía e ignoraba sus errores, respondió con una carta afectuosa y cortés, que aún se conserva. Pelagio, sin desentenderse, se marchó a Jerusalén.

Es, pues, una falsedad la denuncia de Pelagio hecha en Cartago por San Agustín. Las dos líneas en que Draper la refiere y que copia el señor López, son dos líneas vergonzosas. El obispo de Cartago no era Agustín; era Aurelio.

Fué en el 415 cuando se reunió en Jerusalén—donde seguía Pelagio—una asamblea sinodal convocada por Juan el patriarca, que era amigo del hereje, para juzgar su doctrina. Allí se resolvió enviar a Roma todos los documentos necesarios con el fin de que el papa la estudiase y cortar las discusiones, porque Pelagio usaba del equívoco y empleaba la sutileza. En un nuevo concilio que hubo en Dióspolis, no se aprobó su doctrina, como asegura Draper falsamente, sino que él se retractó.

Sociedades Españolas

CENTRO ASTURIANO

Ayer y ante una concurrencia solemne se celebró en este importante Centro la junta general extraordinaria convocada para tratar de la catástrofe ocurrida hace días en el puerto Musel de Gijón. Y se acordó votar un crédito de quinientos pesos que serán dedicados a socorrer a los heridos y a las familias de las víctimas caídas en la citada catástrofe. Dicha cantidad se girará al Presidente de la Delegación del Centro en Gijón para que la Directiva de la misma la reparta entre los damnificados como crea más conveniente.

SOLIDARIDAD PONTEVEDRESA

Esta importante Sociedad, a virtud de acuerdo adoptado por la junta general en la sesión últimamente celebrada, ha quedado constituida su Junta de Gobierno en la siguiente forma: Presidente: D. José Berridy Pasant. Vicepresidente: D. Manuel Vicente. Secretario de Gobierno: D. Justo Calvo Zabala.

El texto de Tertuliano. Tertuliano—este Draper lo ignoraba; este Draper ignora muchas cosas—tiene más obras que el Apologetico; yo al menos, he leído treinta y una, contando las mayores y menores. Y entre los varios textos en que trata del pecado original, copio solamente uno: "Nosotros llamamos a Satanás ángel de la malicia... Por él fué tentado el hombre en su estado primitivo; por él desobedeció la orden de Dios. Y así se cayó en la muerte, la humanidad se corrompió en su origen y se hizo heredera de la culpa."

Las maravillas científicas.—La ciencia y Adán y Eva. Esto, también a modo de paréntesis y para amenizar este relato. Hoy ya no puede negarse la historia del paraíso; la ciencia la comprobó; es verdad que la entiende de otro modo, pero en fin, la comprobó. El paraíso se hallaba... en el Palus Meotides egipcio: fué la isla de Tamán, que tenía jardines admirables. Jehová no era Dios ¡qué iba a ser Dios! Era un Pontífice egipcio y Adán era un muchacho del país. Por eso asegura el Génesis que fué formado de tierra: era hijo de aquella tierra—de aquella tierra roja; él se pintaba: seriamente: se pintaba.

Por cuestiones de política, el Pontífice le puso en un jardín; el 25 de Junio... No estamos equivocados: fué el 25 de Junio—le llevó una mujer para alegrarle. —Vamos, ahí tienes eso... Les prohibió comer de un árbol único con el fin de probar su voluntad. Pero el señor jardinero, que era un etiope listo—y nosotros andábamos creyendo la cosa de la serpiente—les dijo que se rieran...

—No hagan ustedes caso. ¡Es bobbería!... Y comieron y perdieron el jardín... (3). Después de estos hallazgos de la ciencia ya no puede ningún López burlarse del paraíso. Pero hay que confesar ingenuamente que si no hubiera sabios en el mundo, la vida sería más triste de lo que es...

ENEAS. (1) San Agustín. De peccato originali. Cap. VI-VII. (2) Tertuliano.—De testimonio animo. (3) Moreau de Jonnés.—Los tiempos mitológicos, cap. III.—Hüllman, otro sabio ilustrado, cree que Adán, Eva y el diablo fueron tres personitas de aquel tiempo encargadas por el amo de guardar una cosecha; pero robaron los frutos y el amo los despidió...!!!

Si va Vd. al Colegio de Belén y desea ver o comprar algún objeto religioso bien para usted o para hacer algún regalo, léguese a la Librería de Belén, que está enfrente, y allí verá usted las últimas novedades en: Devocionarios de gran Fantasía y Corrientes. Rosario de todas clases, de plata y metal. Estamparía fina y corriente. Detentes, Novenas, Papel fantasía de lo más este para Señoras y Señoritas. Gran surtido de Juguetería. Estatuitas de todos los Santos y Nacimientos en todos los tamaños. Librería "Nuestra Señora de Belén." Compostela 141, Teléfono A-1638 IMPRENTA ESPECIAL PARA REVISTAS ILUSTRADAS POR SU BUENA IMPRESION ASI COMO POR SUS PRECIOS ECONOMICOS

EL CENTRO LEONES

De día en día son mayores los progresos de esta nueva institución. Días pasados dimos cuenta de haberse reunido un gran número de leoneses para cambiar impresiones y nombrar la comisión gestora; hoy con gran aplauso vemos que el éxito ha correspondido a los esfuerzos hechos por la entusiasta comisión que no descansa un momento hasta no ver realizados sus ideales.

En la junta que celebró la comisión gestora el día 25 del pasado mes de Febrero, quedó demostrado que los leoneses han acudido al llamamiento que se les había hecho, por cuyo motivo hubo necesidad de tomar acuerdos conducentes al caso para que cuanto antes queden satisfechas sus aspiraciones.

Para que todos los comprovincianos puedan inscribirse a la mayor brevedad posible, se nombró una comisión de propaganda integrada por miembros entusiastas, para que simultáneamente recorran todos los barrios de la ciudad; también se acordó el nombrar delegados en distintos puntos para que puedan acudir a inscribirse todos aquellos que simpatizan con el Centro Leonés, cuyos nombres y domicilios son los siguientes: Don Julián Alonso, Aguiar y Cuarteles, café; don Jesús Puig, Cerro, Carmen C. Don Manuel Rodríguez, Jesús del Monte 303, carnicería; don Eduardo López, Aguilá y Corrales, bodega; D. Melchor Rodríguez, Tamarindo 64, y don Fernando Nistal, plaza del Polvorín, en el interior.

Los leoneses y simpatizantes del interior de la República que deseen pertenecer al Centro se dirigirán a la secretaría provisional sita en la calzada del Cerro número 438A o a los mencionados delegados. ¡Bien por la colonia leonesa!

VIDA RELIGIOSA

Padres Pasionistas.—Estrada Palma número 12—Jesús del Monte.

Suscripciones mensuales para el nuevo Templo del Sagrado Corazón de Jesús que los Padres Pasionistas van a erigir en la Vibora.

FEBRERO Señora Justa Sánchez, 50 cts.; señora María Perarnau, 20 cts.; señora Isabel Sánchez, 20 cts.; señora Luisa Herrera, 10 cts.; señora Josefina Cacedo de Velasco, 20 cts.; señora Rosa Perarnau de Cuesto, 10 cts.; señores Román, 50 cts.; señorita Caridad Fernández, 20 cts.; señora Dominga Alcázar de Castro, 50 cts.; señora Cristina Pujals de Alvarez, 20 cts.; señora Vda. de Pedrosa, 1 peso; señora de Andraza, 50 cts.; señora María Sánchez de García, 40 cts.; señorita Celia de Perarnau, 50 cts.; señora Josefina Blanch de Doval, 20 cts.; señora Magín Pasos, 50 cts.; señora Carolina Quijano de Doval, 40 cts.; señora Eloisa Betancourt de Navarro, 20 cts.; señora Caridad Ramos de Ramírez Tovar, 40 cts.; señora Manuela Cabrera, 10 cts.; señorita Carlota Falbert, 10 cts.; señora Caridad Ramón, 50 cts.; señora Catalina Bello de Albear, 20 cts.; señorita Rosa Carbajal, 20 cts.; señora Luzgarda García de Cortina, 20 cts.; señora Calvo Vda. de Almagro, 1 peso; señora Encarnación Montalvo, 50 cts.; señora María Teresa Osorio, 50 cts.; señorita Aurelia Aróstegui, 1 peso; señora Manuela Larrea, 40 cts.

LIMOSNAS PARTICULARES PARA EL MISMO FIN

Señor Pedro López, \$5.30; señores Solana y Ca., \$2; varios devotos, \$11 Pague Gali, \$4.24; señora María Julia Faez de Pla, \$4.24; señora Flora Brye Vda. de Camacho, \$5.80; señora Rosalía M. de Salazar, \$8.48; señora de O'Farrill, \$1; señora Isabel Briñas, \$1; señor Juan Gómez, \$1; señora Lucía R. de Suárez, \$1; señora Eloisa Martínez, \$1; una persona devota, \$1.

COLECTADO POR LA SRA. EDUVIGIS Valdés de Torre, \$4.24; una devota, \$1; señor Agapito Cagigas, \$26.50; señores

VIDA RELIGIOSA

Padres Pasionistas.—Estrada Palma número 12—Jesús del Monte.

Suscripciones mensuales para el nuevo Templo del Sagrado Corazón de Jesús que los Padres Pasionistas van a erigir en la Vibora.

FEBRERO Señora Justa Sánchez, 50 cts.; señora María Perarnau, 20 cts.; señora Isabel Sánchez, 20 cts.; señora Luisa Herrera, 10 cts.; señora Josefina Cacedo de Velasco, 20 cts.; señora Rosa Perarnau de Cuesto, 10 cts.; señores Román, 50 cts.; señorita Caridad Fernández, 20 cts.; señora Dominga Alcázar de Castro, 50 cts.; señora Cristina Pujals de Alvarez, 20 cts.; señora Vda. de Pedrosa, 1 peso; señora de Andraza, 50 cts.; señora María Sánchez de García, 40 cts.; señorita Celia de Perarnau, 50 cts.; señora Josefina Blanch de Doval, 20 cts.; señora Magín Pasos, 50 cts.; señora Carolina Quijano de Doval, 40 cts.; señora Eloisa Betancourt de Navarro, 20 cts.; señora Caridad Ramos de Ramírez Tovar, 40 cts.; señora Manuela Cabrera, 10 cts.; señorita Carlota Falbert, 10 cts.; señora Caridad Ramón, 50 cts.; señora Catalina Bello de Albear, 20 cts.; señorita Rosa Carbajal, 20 cts.; señora Luzgarda García de Cortina, 20 cts.; señora Calvo Vda. de Almagro, 1 peso; señora Encarnación Montalvo, 50 cts.; señora María Teresa Osorio, 50 cts.; señorita Aurelia Aróstegui, 1 peso; señora Manuela Larrea, 40 cts.

LIMOSNAS PARTICULARES PARA EL MISMO FIN

Señor Pedro López, \$5.30; señores Solana y Ca., \$2; varios devotos, \$11 Pague Gali, \$4.24; señora María Julia Faez de Pla, \$4.24; señora Flora Brye Vda. de Camacho, \$5.80; señora Rosalía M. de Salazar, \$8.48; señora de O'Farrill, \$1; señora Isabel Briñas, \$1; señor Juan Gómez, \$1; señora Lucía R. de Suárez, \$1; señora Eloisa Martínez, \$1; una persona devota, \$1.

COLECTADO POR LA SRA. EDUVIGIS Valdés de Torre, \$4.24; una devota, \$1; señor Agapito Cagigas, \$26.50; señores

Cobo, Pozo y Ca., \$10.60; "La Magnolia," \$5.30; señores Cuervo y Sobrinos, \$3; "El Navío," \$2; señor Aniceto Isla, \$2; señor Nazábal, \$1; señor Bouza, \$2; varios devotos \$8.50; señores Prieto y Ca., \$4.24; una persona devota, \$4.24; otro señor, \$1; "El Iris," \$1; varios señores, \$6. Se replica el aumento de suscripciones y limosnas para ver pronto erigido, sino el Templo una Capilla decente que esperamos vería terminada antes de fines de año. Pueden mandar sus limosnas a los Padres Pasionistas, Calzada de Jesús del Monte número 560.

Suscripción para erigir en la Iglesia de Guadalupe un altar a Nuestra Señora del Corazón de Jesús y a San José de la Montaña.

Sra. Ana María P. de Rivas, \$4.24 oro; Un devoto de Nuestra Señora, \$3.45 oro; Sra. Mercedes Delgado Vda. de Delavilla, \$10.50 oro; Sra. Agueda Rodríguez de Herrera, \$5.30 oro; Srta. Margarita de la Bárcena, \$5 Cy.; Srta. Carmen Morales, \$5.30 oro; Una devota, \$1 plata; Sra. Antonia García, \$1; Sra. Luisa Menéndez, \$1; Sra. C. Ruiz de B., \$1 Cy.; G. R. M., \$1; Sra. Fe V. de Betancourt, \$1 Cy.; señora Vda. de Foyo, \$1; Una devota, \$1; Sra. Teresa F. Vda. de Salaya, \$1; A. L. y P., \$1; Una devota, \$ Cy.; Sra. Porto de Almgengor, \$1; Una devota, \$1; Sra. viuda de Du-Breuil, \$1; Srta. Petronila Puig de Du-Breuil, \$1; Srta. Concepción Mosquera, \$3; Sra. Luisa Alfonso de Ferrer, \$3; Sra. Flora Torriente, \$1; Sra. Benita Magallán de Placencia, \$1; Sra. Mercedes Cortés de Duque, \$1; Sra. Asunción Flores de Apodaca, \$3; Srtas. Olivares, \$4.80; Una devota, 40 cts.; Una devota, 20 cts.; Una devota, 20 cts.; Una devota, 20 cts.; Una devota, 20 cts.; A. G. Z., 20 cts.; Sra. María P. P., 20 cts.; Sra. Cristina Bello de Labrador, \$2; Una devota, 20 cts.; Pna devota, 20 cts.; señora Clara Menéndez, 40 cts.; Una devota, 20 cts.; Sra. Matilde Veliz, 20 cts.; señora Josefa Orla, 20 cts. Sra. Manuela Valdés, 10 cts.; Una devota, 20 cts.; Sra. María M., 40 cts.; señora María L. Lorente de Pola, 40 cts.; Una devota, 20 cts.; Una devota, 40 cts.; Una devota de San José, 40 cts.; La Casa Blanca, 20 cts.; Sr. Victoriano Uruñuela, 40 cts.; Sra. Fernández y Balvato, 60 cts.; Sr. B. Bonique, 40 cts.; Sr. M. G., 20 cts.; Srta. Teresa Nogueiras, 60 cts.; Sra. viuda de Mendive, 50 cts.; C. G. M., 20 cts.; Una devota, 30 cts.; Sra. Rosario Morales,

“LA FILOSOFIA”

AFANOSA en ser consecuente con las elegantes damas que tan decididamente le otorgan su predilección ha resuelto introducir reformas de ECONOMIA PRACTICA.

EJEMPLO: Olanes, puro hilo, de 40 cts., a... 22 cts. (Son preciosos y lo más fino que se fabrica.) Pasos seda Liberty, todos colores, a... 30 cts. Warandoles bordados, puro hilo, (metro de ancho), a... 45 cts. Gases para chaletas, a... 15 cts. Irlandas de hilo y vicchis, para camisas, a... 18 cts. Piezas de mansú blanco, muy ancho y muy fino, a... \$1.50 cts. (Con 22 varas.) Piezas de creta inglesa, con 30 varas, a... \$2.50 cts. Una pieza de warandol para sábanas, puro hilo (30 varas) a... \$9.00 cts. Piezas de creta catalana, de hilo puro, con 30 varas, a... \$3.80 cts. Tafetanes tornasol y rasos liberty, vara y media de ancho, a... 89 cts. Corsés de todas las marcas, e... 75 cts. Ajustadores, con preciosos adornos, a... 75 cts. LA FILOSOFIA es la casa más grande, más económica, más oportuna y popular de la República. Sábanas cámaras, con dobladillo ancho, a... 45 cts. Toallas feip, blancas y colores, a... 40 cts. Sábanas felpa, muy grandes, a... 90 cts. Paragüitas y sombrillas seda, negro y floreadas, a... \$1.00 cts. Alemanico para manteles, a... 22 cts. Juegos de mantel, muy grandes, a... \$1.00 cts. Cintas floreadas y color entero, (una cuarta de ancho), a... 10 cts. Calcetines olán, para niños, a... 10 cts.

PALIDO resulta ante la realidad, todo lo bueno que encierran los grandiosos almacenes de LA FILOSOFIA.—No obstante se hace necesario que la prensa dé el alerta a las damas porque podrían llegar tarde.—El movimiento que se nota en LA FILOSOFIA indica bien a las claras que allí no se repara en precios.

¡VISITELA! NEPTUNO Y SAN NICOLAS.

FOLLETIN 17 FLAVIA POR ANDRE THEURIET DE VENTA EN LA LIBRERIA NUEVA, FRENTE AL TEATRO MARTI (Continúa)

inquieta curiosidad que me cansaban las misteriosas insinuaciones de Tintín. Cuando, sumido en mis reflexiones contemplaba los vidrios fulgurantes de la ventana de Flavia, vi de repente en el claro surgir la cabeza y enseña de la robusta corpulencia de Nicolás Brocard. Cubierta la cabeza con un sombrero de paja, la escopeta y el morral en bandolera sobre la blusa azul, se dirigía hacia las cortaduras de Chanoís y, como el sendero rodeaba mi puesto de observación, tenía necesariamente que pasar cerca de mí. Sabía que no era yo santo de su devoción desde que tomé partido por su hermano y no tenía gana ninguna de hablar con él. Así es que me deslicé prontamente en la cabaña construida por Tintín y me estuve allí quieto esperando que él entrase en la espesura. Un minuto después la sombra de su corpachón se interpuso entre mí claraboya y los campos bañados de sol. Pasó silbando y después vi que se internaba en el bosque. Iba a salir del escondite cuando un nuevo ruido de pasos me hizo poner otra vez en acecho; ¡Cuál sería mi sorpresa al reconocer en el paseante que se ponía enfrente del agujero a Numa Brocard en persona! Parecía saber que su hermano iba delante y

tener el propósito de alcanzarle, porque, con paso apresurado y sin vacilar, entró inmediatamente en la vereda que había tomado un momento antes Nicolás. ¡Qué iba a suceder entre los dos hermanos! Su encuentro era deliberado o lo que parecía más verosímil, Numa había previsto que su hermano iría al monte y le había seguido a fin de explicarse más a su gusto en aquel solitario paraje! En todo caso yo olfateaba allí un misterio que aguijoneaba mi curiosidad. Que la entrevista fuese o no premeditada, adivinaba que en ella se trataría de Flavia, y aunque el papel del que escucha a las puertas me pareciera bastante feo, el violento deseo de sorprender la conversación de aquellos dos hermanos, enemistados hacía más de un año, se llevó todas mis repugnancias. Con las prudentes precauciones de una liebre que sale de su guarida, dejé el escondite y rodeando la espesura, me dirigí hacia un sendero transversal por el que podía llegar a la cortadura antes que Numa Brocard. Este cuartel del monte, explotado en la primavera última, ocupaba las dos vertientes de una estrecha garganta por cuyo fondo pasaba la vereda y que dominaba el sendero en que yo me había metido. Al cabo de

diez pasos distinguí la cortadura de árboles en la que solamente algunos de reserva permanecían en pie, entre las pilas de vigas y las hileras de troncos. El sol de Septiembre reflejaba sus rayos en el suelo desnudo e inundaba de claridad las copas frondosas de los árboles y las ramas erizadas de pinchos de los grandes cardos que crecían al lado de las pilas de troncos. Por pos claros de la enramada divisaba claramente a Nicolás Brocard. Estaba sentado sobre una viga cerca del arroyo, que murmuraba oculto entre las flores silvestres. Recostado en un tronco de haya encendido la pipa y ligeras nubes de humo rodearon su cabeza. Precisamente en el sitio a que yo había llegado, una doble hilera de troncos se alineaba en el declive de la pendiente y llegaba hasta muy cerca de la viga que servía de asiento al fumador. Me deslicé en aquel pasadizo donde había brotado un fino césped que amortiguaba el ruido de mis pasos. Oculto por los troncos, que formaban un parapeto de un metro de altura, pude escurrirme a gatas hacia la orilla del arroyo y allí me eché boca abajo con la cabeza apoyada en las dos manos; excelente postura que me permitía, si no ver, oír todo por lo menos. Estaba ya instalado cuando

Numa Brocard desembocó por el sendero y se dirigió hacia su hermano. XIII Al oír ruido de pasos sobre el suelo pedregoso, Nicolás había sin duda levantado la cabeza y reconocido a su hermano menor, porque produjo un sordo gruñido de sorpresa. —¡Buenas tardes, Nicolás! murmuró Numa con voz insegura. —¡Buenas tardes! —¡Estás bien? —¡Como ves... Las respuestas breves y secas de Nicolás no eran para animar a nadie; Numa, sin embargo, no pareció desconcertarse, porque dijo, después de un corto silencio: —Te he visto cerca de aquí, y como quería hablar tranquilamente contigo, he venido a encontrarte en la cortadura... ¿Te molesto? —No, por ahora; ¡qué tienes que decirme! —Nicolás, Flavia se casa. —He oído hablar de eso en la aldea... ¿Y bien? —Flavia es tu ahijada y quería participar yo mismo su matrimonio. —¡Pues te has tomado tiempo! observó irónicamente Brocard el mayor. Siendo su padrino hubiera podi-

do ser informado de otro modo que por el rumor público. En otro tiempo ese proceder me hubiera herido, pero ahora estoy acostumbrado a vuestra falta de atención. Por otra parte vuestros asuntos no me conciernen; tu mujer y tú me lo habéis dicho bien claro y tengo el propósito de no mezclarme en ellos. —Hemos incurrido en faltas; es posible; pero entre dos hermanos que se han querido como nosotros, creo, Nicolás, que los reñores no pueden durar... Cuando éramos muchachos ya acuerdas? nuestros enfados se disipaban pronto y nos habíamos propuesto no acostarnos jamás indisputados... Por eso he resuelto tener contigo una explicación leal, como en aquellos tiempos. La evocación de tales recuerdos de la infancia predispuso sin duda mejor a Nicolás Brocard. Tosió y dijo en tono ya dulcificado: —Si tú hubieras tomado de ese modo nuestras primeras discusiones, más hubiera valido, en efecto... Antiguamente no había mujeres entre nosotros y nuestras querellas terminaban por un abrazo. (Continúa)

